

January 2006

## El multiculturalismo e identidad cultural. Elementos de reflexión

Sandra Liliana Arévalo Díaz

*Universidad de La Salle, Bogotá, sandraarevalo85@yahoo.es*

Follow this and additional works at: <https://ciencia.lasalle.edu.co/ruls>

---

### Citación recomendada

Arévalo Díaz, S. L. (2006). El multiculturalismo e identidad cultural. Elementos de reflexión. Revista de la Universidad de La Salle, (41), 63-65.

This Artículo de Revista is brought to you for free and open access by the Revistas de divulgación at Ciencia Unisalle. It has been accepted for inclusion in Revista de la Universidad de La Salle by an authorized editor of Ciencia Unisalle. For more information, please contact [ciencia@lasalle.edu.co](mailto:ciencia@lasalle.edu.co).

# El multiculturalismo e identidad cultural. Elementos de reflexión

Sandra Liliana Arévalo Díaz\*



El hombre acomodado a las circunstancias del momento, a la realidad inmediata y a la vivencia de un mundo cada vez más acelerado en el que se exige vivir bien y de acuerdo a "lo que está de moda", se relaciona e interactúa en espacios y circunstancias que le permiten encauzar su vida con miras a un "futuro exitoso"; es en este momento cuando éste entra en contacto directo con otras culturas llevándolo a adquirir las pautas para interpretar los múltiples contextos que nuestras sociedades presentan. Es por esto que en este escrito, se pretende mostrar algunas pautas de reflexión para pensar la manera como el fenómeno del multiculturalismo puede llegar a generar rompimientos en la identidad cultural.

En primera medida, entendemos el multiculturalismo, como un acontecimiento que consiste en la defensa de la convivencia de varias culturas, en el seno de una misma sociedad (grupo de individuos con normas y leyes), la cual, se encuentra ubicada dentro de la filosofía del pluralismo cultural ya que promueve la celebración y reconocimiento de la diferencia y por tanto la no discriminación. A su vez, se ha concebido como uno de los fenómenos que ha puesto oposición a la tendencia presente en las sociedades modernas, hacia la unificación y la universalización cultural en tiempos de la globalización, es decir, se ha manifestado como un proceso que entreteje "la multiplicidad cultural y la presencia en una misma sociedad de grupos con diferentes códigos culturales" (Sartori, 2001: 61). A partir de esto, el multiculturalismo comporta dos situaciones.

La primera de ellas: el reconocimiento de grupos sociales que anteriormente eran invisibles. Tal es el caso de grupos como los gays y lesbianas que por su condición y ciertos prejuicios y comportamientos, no eran aceptados en la sociedad. La segunda situación implica el rápido crecimiento de conflictos vinculados al aumento de la diversidad cultural interna de las sociedades, como la emigración, la adquisición de la cultura dominante y el rompimiento de la identidad cultural; hechos que desglosa a continuación, ya que se manifiestan como una consecuencia clara del contacto con otras culturas. Para esto, enuncio en primera medida el concepto de identidad cultural y posteriormente sus repercusiones en la interacción entre los grupos.

La identidad cultural, es un proceso inseparable de los movimientos sociales, por tanto, es un hecho condicionado por la colectividad, características e ideas comunes; es decir, es un proceso que envuelve las normas, costumbres, códigos, gustos... de determinada comunidad. En su sentido ideológico

---

\* Estudiante de la Universidad de La Salle, Bogotá en la Licenciatura en Lengua Castellana, Inglés y Francés (VIII Semestre).. Este escrito nace de las reflexiones desarrolladas en la cátedra de problemas éticos contemporáneos del Departamento de Formación Lasallista, durante el primer ciclo de 2006. correo electrónico: sandraarevalo85@yahoo.es



co, va referida no a una parte (rasgo, nota, carácter) de la cultura, sino al "todo" de esa cultura, pero no tomada en la universalidad de su extensión (cultura humana) sino distribuida en esferas o círculos de cultura (naciones, etnias, pueblos...).

No obstante y teniendo en cuenta, que la identidad cultural va relacionada a cómo cada grupo social construye a lo largo del tiempo su propio universo de símbolos y expresiones y su propia herencia cultural, lastimosamente e influenciado por el contexto, la sociedad va edificando una tendencia a considerarse superior a otras y por tanto crear un tipo de ósmosis mutua, en la que los grupos o comunidades, se ven sometidas al peso etnocéntrico de su cultura y al impacto exocéntrico (toma de valores) de otras culturas; promoviendo que los individuos, sientan la necesidad de imponer sus rasgos culturales ante otros, o caso contrario, sentir la necesidad de parecerse a otros para ser aceptado, en otros términos, el fenómeno entre culturas antes de promover las potencialidades y desarrollo integral de las personas en el campo biológico (salud), psicológico (sentimientos, estímulos...) e intelectual (ideas, lenguas, normas...), surge como un proyecto de una nueva sociedad en la que se fabrica la diversidad para hacer visibles las diferencias entre los grupos y crear identidades reforzadas que implican la superposición de lengua, religión, etnia e ideología.<sup>1</sup>

A partir de lo anterior, es posible ver, que aunque el multiculturalismo invite al contacto con otras culturas con el fin de "mejorar" frente al ritmo vertiginoso con que se presentan los cambios sociales de este siglo ya sean a nivel tecnológico, axiológico, político, social..., innegablemente está llevando en su interior rompimientos en la identidad; ya que el hecho mismo de que en el mundo existan desigualdades económicas que conllevan a personas con diversas culturas a sobrevivir en lugares apartados de sus raíces (emigración), para alcanzar mejores condiciones económicas y sociales, o el simple hecho de relacionarse con gente de otros países por medios físicos como la televisión, el cine, el Internet, la radio..., han llevado a que la humanidad adquiera modas foráneas que no tiene ninguna relación con su contexto ni con su mentalidad: "La emigración genera rompimientos en la identidad cultural, viéndose la invasión en la actualidad, no por ejércitos y tanques, sino por emigrantes que hablan otras lenguas, adoran a otros dioses, pertenecen a otras culturas y temiendo que se quedarán con los trabajos, ocuparán la tierra, vivirán del sistema de estado de bienestar y amenazarán la forma de vida " (Huntington, 2001: 237).

Además, al estar entorno a un mundo acelerado en el que se exige que las cosas se hagan más rápido y de acuerdo a las innovaciones de una sociedad donde no hay tiempo de reflexionar y planear lo mejor, el hombre se está moviendo en un contexto, donde es evidente cómo las minorías culturales van adquiriendo las pautas de la cultura dominante (tal es el caso de algunos jóvenes que sueñan con usar ropa de marca americana y no de industria local, o la adquisición de modelos extranjeros en la educación los cuales han funcionado en otros países...), en un entorno en el que se pretende forzar a la heterogeneidad cultural de algunos países a adoptar una expresión de cultura única reflejada como "centro de gravedad", y en un ámbito donde el gran sistema de comunicaciones favorece el intercambio entre sociedades, proponiendo momento a momento "lo que está de moda", la búsqueda de lo nuevo y el estar acorde a la información internacional, sin antes tener en cuenta el sello de la individualidad:

La información internacional es hoy una mercancía que se vende en el mercado. Las agencias negocian su colecta y observación de los hechos, así como su apreciación de los conocimientos. En cierto modo se apropian de la realidad e imponen su mercado dominante por la sola circunstancia

<sup>1</sup> Para profundizar sobre los conceptos y su relación con lo cultural véase: Sartori, G. *La sociedad multiétnica: Pluralismo, multiculturalismo y extranjeros*. (Ruiz de Azúa, M. trad). España: Taurus, 2001.

de disponer de la capacidad técnica para hacerla conocer (Somavía, s.f.: 39).

En términos generales y concientes de que el mundo gira entorno a los cambios precipitados, el constante contacto con otras culturas y los retos de una sociedad globalizada en el que se generan una serie de cambios decisivos a nivel mundial consolidando la dinámica de intercambio de mercancías, imágenes, personas e ideas y donde las sociedades actuales se convierten en el escenario de nuevos flujos migratorios y nuevas identidades territoriales; se infiere la construcción de formas exclusivas de integraciones económicas, sociales, religiosas y políticas, basadas en la protección de la cultura, el no cambio de otras civilizaciones y la no adquisición de estilos de vida cimentados en la imitación, ya que el hecho mismo que dentro de una cultura o práctica cultural exista la conciencia de una identidad común, involucra que también haya un impulso hacia la preservación de ésta.

Por tanto, resulta primordial una redefinición del desarrollo humano con base al intercambio y complementariedad cultural, y la creación de nuevos sistemas basados en la instrucción de alta calidad a partir del imaginario colectivo y la generación de un nuevo *ethos* cultural, en el que la educación y los diferentes agentes de socialización (la familia, el grupo de amigos, el colegio, las universidades, los medios de comunicación...) que rodean al individuo, comiencen a gestar una conciencia cultural donde se fundamente y se incremente el respeto por las diferencias culturales, el derecho a la vida y la integración con otras civilizaciones, con el objetivo de intercambiar beneficios sin romper los esquemas de identidad, ya que no responder a esto, significaría dejar vía libre a la imposición violenta

de valores y costumbres en las sociedades más vulnerables como los inmigrantes, las personas con diferencias sexuales y personas menos favorecidas.

No obstante, hablar de integración multicultural, debe referir al hombre a conocer y reconocer a los otros, la aceptación del valor y de la lógica de otros sistemas culturales, la superación de los prejuicios etnocéntricos y, por consiguiente, el fomento de una praxis, en el que los sujetos y las instituciones conquisten espacios comunes, dejando a un lado los sentimientos egocéntricos y los signos de la disputa y la dominación, pues la idea no es crear identidades reforzadas que signifiquen el desmembramiento de las comunidades en términos de lengua, religión y etnia, sino en manifestar una sociedad abierta y enriquecida por las pertenencias múltiples y la igualdad.

## BIBLIOGRAFÍA

Huntington, S. *El Choque de las civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial*. (Tosaus, P. trad). Barcelona: Paidós, 2001.

Sartori, G. *La sociedad multiétnica: Pluralismo, multiculturalismo y extranjeros*. (Ruiz de Azúa, M. Trad). España: Taurus, 2001.

Somavía, J. *La estructura transnacional de poder la información internacional*. s.f. Bogotá.